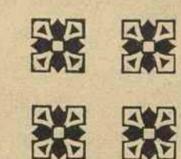


LA OPINION



Órgano de información general y fomento literario

Precios de suscripcion

En Totana 0.25 al mes=Fuera 0.30

DIRECTOR: Manuel de Marsal Barrera

Administración: Calle de García Alix, 34 :-: Toda correspondencia se dirigirá al Director

Se publica 2 veces al mes

No se devuelven los originales

Lo de siempre

Es indudable que en la vida, la Sociedad juzga la mayor parte de los actos que de ella se derivan, no por rectitud de juicio o razo nable covicción; lo hace mayormente, unas veces guiados por talsas apariencias, sistematicamente, por vehemencia de caracter, ignorancia o malicia otras; las mas por egoismo, razón que impera en estos tiempos de evidentes desaciertos en todos los órdenes, los cuales en mas o menos proporción a todos nos alcanzan.

Justo es que así sea, por la natural consecuencia, de venir a este valle de lágrimas con todas las imperfecciones; malas pasiones y egoismos humanos, que nos sujetan a esta dura e intlexible ley de naturaleza que nace encarnada en nosotros, y por ello se explica lógicamente la diversidad de pareceres y forma de pensar de cada cual.

Cada uno tiene su modo de apreciar las cosas; por ejemplo: El artículo de nuestro director denominado «Genio y figura» publicado en el número anterior y en otras ocasiones en diterentes e importantes periódicos, los lectores en su mayoria le dispensaron excelente acogida haciendo honor a su modesto trabajo, en cambio (y aunque contados elementos,) los hubo que censuraron sin razón mi fundamento ciertos conceptos, y vaya usted a disuadirles de que todos ellos están dictados por la lógica y una verdad indiscutible.

Otro ejemplo y así se pudiera enumerar mil: Varias entidades del comercio y la industria, prelados y representaciones en gran número, han elevado un escrito al Rey, pidiendo la Cruz de Isabel II para el Ministro de la Gobernación por su campaña contra el juego, a pesar de que no por ello se deja de seguir jugando a los prohibidos. ¿Es esta campaña justa y responde al cumplimiento de un deber el reprimir el vicio? Si así es, no hace mas que



EL SEÑOR

Don Salvador Meca Gandía

Comandante de Infanteria retirado; condecorado con la Cruz y Placa de la Real y Militar Orden de San Hermenegildo y Orden del Mérito Militar de primera clase con distintivo rojo

Falleció en la Ciudad de Orihuela el día 24 de marzo de 1923 DESPUES DE RECIBIR LOS SANTOS SACRAMENTOS

R. I. P.

El Sr. Teniente Coronel, Comandante Militar de la Plaza.

Su viuda doña Gertrudis Cedó Ayala; sus hijos don Rafael, doña Teresa, don Salvador y doña Mercedes; hija,política doña Josefa Arnal; hermanos D. Hipólito, doña Rosalia, doña María Josefa, doña Dolores y doña Soledad; tios, primos, sobrinos y pemás parientes.

> Al participar a V. tan sensible pérdida, le ruegan nna Oración por el alma del finado, por lo que le quedarán agradecidos.

Varios prelados, han concedido indulgencias en la forma acostumbrada.

cumplir una obligación y no vemos el porque de tal petición; en cambio esos ciudadanos tan pulcros que tanto velan por la moralidad de las costumbres, no ven que nuestros tunestos gobernantes juegan descaradamente con el pais y le explotan y desangran con nuevos tributos e impuestos que les imposibilita la prosperidad de sus negocios sin que de nada sirvan sus protestas y justificadas quejas.

Asi es la vida, todo en ella una contradicción; mas en medio de todo no tenemos derecho a quejarnos de sus contrastes; aceptémosle tal cual es; es mundo... y para estar hecho en seis días no está del todo mal ¿Qué otra cosa se le va a pedir?

Invitamos y ofrecemos a la juventud totanera cuyas aficiones literarias tiene tan bien mostradas, nos envien sus originales, a cuyo efecto quedan abiertas las columnas de La Opinión.

Gente conocida

Alto, enjuto, cual figura de un nuevo Quijote que ha desfacer entuertos con tesón se aplica; no hace más que desojarse y deshojar librotes por su docta y noble profesión de pleitos pica.

Tiene por bella Dulcinea a la politica que en su alma, amor hizo nacer en recios brotes para vivir no necesita andar en esos trotes más como padre provincial, se sacrifica.

Sus modales son sencillos, señoriales atrayentes cautiva su exquisito trato y noble distinción; monta en su nariz romantica, de oro unos lentes y acarician sus ojos una dulce ilusión que el ritmo guturlinguonasal de entre sus dientes acarició muchas veces en la diputación.

V. AMOR.

A la Srta. Anita Cayuela Rosa

Ensueño y realidad

El artista sublime soñó que colocaba sobre un rostro ideal de inmácula belieza, unos ojos divinos de excepcional grandeza que venturosas dichas por doquier irradiaba.

Un nido de encantos y un sin fin de hechizos posó sobre la frente de aquél sueño idélico, gozó en largo éxtasis mirando al ser angélico que en un momento mágico, entre sus sueños hizo.

Por retener la imágen de su sueño el artifice, poco a poco a un mundo de realidad volvió; tendió sus manos trémulas y cinceló felice a obra más excelsa que ejemplo al arte dió;

Y tu pequeña amiga tuviste sus matices y engendraste él sueño, que aquél artista vio.

V. AMOR.

Porque así es la vida

A la Srta. C. G. C. le dedico estas lineas, como prueba más viva de sincera amistad y cariñoso afecto.

Fué una de aquellas tardes tristes de invierno, cuando te conocí por vez primera.

Era el momento de cumplidas esperanzas y promesas satisfechas; la hora que solicita, se ofrecia a colmarnos de ilusiones y encantos, instantes en que los seres y las cosas que nos son conocidos, se les aprecia y estima más que nunca; el sublime momento en que volvemos la cabeza hacia todos sitios y nos creemos dichosos y apadrinados por la diosa «Felicidad», cuando vivimos unas horas de soñadora calma, gozamos un ambiente elevado y disfrutamos un bienestar de gusto delicado y exquisita belleza.

Todo me hablaba de vida y felicidad: luz y flores, aguas sonrientes y fuentes cristalinas, perfumes de jardín y aromas campesinos, brisa perfumada, blanda y suave caricia del viento estival, remedo de frases galanas, ritmos cadenciosos y risas de muger.

No hubo menester presentación, pues, cual si nos conocieramos de antaño, invadistes todo mi ser, de franca y leal amistad, de esa verdadera amistad, sin intenciones ni egoismos personales.

Al unisono compás de mágicos arpegios, susurrastes a mi oido ciertas palabras, que, ingenuamente confieso, quedaron grabadas en mi tosco «magin» y por aquellas frases, pude conocerte a fondo y querer hacerte una de mis mejores amigas. La fatalidad, cual líneas divergentes, nos separa, y trata de enfriar nuestros lazos amistosos.....

....Soñaba... soñaba... y en mi letargo, tu efigie, pura y limpida, derramando risas bellas cual angelical gacela, posóse cual hada bienhechora, ante mi atropellada mente.

Marchabas con lentitud; con esa gracia primorosa que por ca-

